

La presión de los gastos de marzo

Marzo es uno de los meses más desafiantes para la economía familiar, porque hay que enfrentar gastos que se hacen sentir en el presupuesto de los hogares. El pago de los permisos de circulación vehicular, la compra de los útiles escolares, el pago de matrículas, el inicio de los estudios superiores y universitarios, en algunos casos con traslado de estudiantes a otras ciudades y con el consiguiente pago de pensión o arriendo de departamento, hacen mella en los bolsillos de las familias.

Además, están los reajustes en algunos compromisos anuales, como los arriendos, y en abril se agregará el pago de la primera cuota de las contribuciones de bienes raíces. Todo esto, sin considerar los pagos que se arrastran desde el año pasado, en el marco de las tradicionales ofertas de "lleve ahora y pague después".

No obstante, son los gastos en educación los que más pesan en el presupuesto, ya que se estima que la mayoría de las familias que consumieron los ahorros en las vacaciones, se endeudará para hacer frente a los gastos de este mes, ya sea recurriendo a la tarjeta de crédito, a los avances en efectivo o a los créditos de consumo. De ahí que las autoridades han llamado a los responsables de los colegios a ser moderados en las exigencias de libros y útiles escolares y a reutilizar todo lo que sea posible para que el bolsillo de las familias no se vea muy afectado. Hay que recordar que muchos grupos aún no se recuperan de las inundaciones del invierno pasado y los incendios forestales de este verano en la Región, incluso perdiendo la casa y todos sus bienes, y se sabe que la adquisición de útiles significa grandes sacrificios para una parte importante de la población. De ahí que sean de gran utilidad las ayudas que se proporcionan a esas familias.

Por estos días, las familias buscan y cotizan las compras de útiles y uniformes. Una encuesta de la plataforma de ofertas Tiendeo.cl indicó que el 49% de los padres combina las compras en la tienda física y

en las plataformas online; un 34% lo hace sólo a través de la tienda física y un 17% opera de manera online. Siete de cada diez chilenos coincide en que la educación prebásica y básica es la etapa escolar en la que realizan más gastos para sus hijos, por lo que buscan la forma de acomodar el presupuesto de la mejor manera para que el impacto en su economía sea lo menor posible. Sólo 20% de los encuestados señala que han sido previsores y compró en enero, antes de vacaciones, pero la mayoría lo hace a última hora. Reconocen que la mayor inversión corresponde a la compra de los uniformes de colegio.

Las autoridades señalan que los establecimientos tienen el deber de resguardar el derecho a la educación de niños y jóvenes, y garantizar que ningún estudiante quede fuera de la sala de clases por falta de uniforme o útiles escolares. El

Ministerio de Educación invierte cada año unos 15 mil millones de pesos en la impresión de más de 15 millones de ejemplares. Este año 2026 son 70 títulos - 8 nuevos y 62 reimpressiones de los que ya estaban en el sistema educativo- entre los que destacan las colecciones Leo Primero y Sumo Primero. Los textos escolares, que son de entrega gratuita, abarcan desde educación parvularia hasta cuarto

medio. Asimismo, se ha insistido en que los colegios no pueden pedir marcas específicas de útiles escolares, aunque se pueden hacer recomendaciones fundadas en razones pedagógicas o sanitarias.

Sernac tiene el cotizador de útiles, calzados y uniformes escolares, una herramienta que recopila precios en más de 200 comunas, que se encuentra disponible la web de ese organismo y que permite a los padres comparar y tomar decisiones de compra más informados. Siempre se deben privilegiar las compras en el comercio formal, ya que resultan aplicables las garantías básicas que debe tener cualquier producto, como seguridad y salubridad de los productos, etiquetado, instrucciones de uso en idioma español, garantía legal y derecho a retracto.

La compra de los útiles escolares, el pago de matrículas, el inicio de los estudios superiores, el traslado de estudiantes a otras ciudades y pago de permisos de circulación, hacen mella en el presupuesto.